

DISCURSO DEL SECRETARIO DE RELACIONES EXTERIORES, BERNARDO SEPULVEDA AMOR, EN LA INAUGURACION DEL ENCUENTRO INTERNACIONAL DE EXPERTOS RELACIONADOS CON LA INICIATIVA DE PAZ Y DESARME

Distinguidos participantes en el Encuentro de Personalidades sobre Paz, Desarme y Desarrollo;

Señoras y señores:

En nombre del gobierno de México reciban ustedes la más cordial bienvenida. Es un honor contar en nuestro país con la presencia de tan selecto grupo de personalidades de la ciencia, la cultura y la política.

El encuentro que hoy se inicia tiene la virtud de desarrollarse bajo un doble signo; el de la diversidad y el de la pluralidad, vale decir, bajo el signo de la libertad.

Diversidad, porque aquí convergen las más variadas disciplinas intelectuales y la más amplia gama de cualidades profesionales. Se conjugan en este foro privilegiado la experiencia de la responsabilidad gubernamental, la práctica de la investigación, la habilidad de la comunicación política y la capacidad de iniciativa individual y colectiva en favor de la paz.

Pluralidad porque las personalidades que se han congregado provienen de diferentes horizontes ideológicos que encuentran expresiones políticas propias y libremente asumidas.

Sin embargo, la diversidad y la pluralidad a que aludimos encuentra un común denominador: la convicción de que es indispensable crear un mundo más seguro cuyos fundamentos esenciales sean la eliminación de las armas nucleares, la vigencia del Derecho Internacional y el reconocimiento de la identidad singular de todos los pueblos. Es decir, precisamente la creación de un mundo en que prive la libertad y, por tanto, la capacidad de cada individuo y de cada pueblo de construir su propia historia sin el temor de la propia destrucción.

En los próximos días tendrán ustedes la oportunidad de debatir acerca de temas que constituyen algunas de las preocupaciones centrales de nuestro tiempo. Su presencia aquí habrá de reafirmar seguramente que la paz, el desarme y el desarrollo no son competencia exclusiva de los gobiernos. Por el contrario, se trata de asuntos que sólo podrán resolverse con la participación de todos los hombres responsables, y a través de amplias discusiones que sirvan para alentar una negociación internacional constructiva.

La semana próxima tendrá lugar la II Reunión de Jefes de Estado y de Gobierno que han participado en la Iniciativa de Paz y Desarme, lanzada en mayo de 1984. Las razones que le dieron origen siguen siendo válidas: se ha buscado favorecer una atmósfera internacional que propicie la concertación de acuerdos sobre desarme.

No podemos ignorar que la comunidad internacional está impaciente por ver realizados sus anhelos de paz. Hoy, difícilmente puede tolerarse la repetición de una retórica estéril en nombre de la cual se evadan acuerdos fundamentales en materia de desarme y se pongan en entredicho los avances alcanzados en décadas anteriores.

Tenemos la firme esperanza de que el diálogo entre las grandes potencias nucleares pueda conducir a una concertación sustantiva que signifique el inicio de una nueva era en las soluciones internacionales.

Los países no nucleares no pretendemos imponer los términos de negociación alguna, pero sí hemos asumido la responsabilidad de defender el derecho a la vida y de influir en un proceso que afecta nuestra seguridad y las posibilidades de nuestro desarrollo.

El encuentro que hoy comienza y la Reunión de Ixtapa obedecen a un mismo objetivo: el fortalecimiento de la conciencia universal sobre los peligros inherentes a la era nuclear y la viabilidad del desarme para lograr una paz genuina y duradera.

Pueden estar ustedes seguros de que el gobierno de México, fiel a su política pacifista, continuará apoyando, con los recursos a su alcance, todos los esfuerzos tendientes a alcanzar esa meta.

Deseo a todos ustedes el mayor éxito en sus deliberaciones, que sin duda serán seguidas con gran interés por todos aquellos que aspiran a una sociedad internacional libre de la amenaza de la guerra nuclear, y en la que prevalezca la paz, la seguridad y el desarrollo. La memoria que resulte de este encuentro se hará llegar a los líderes del Grupo de los Seis quienes sin duda encontrarán en ella un nuevo estímulo para el desarrollo de su iniciativa.

Muchas gracias.

México, D.F., 2 de agosto de 1986.